



INTERPSIQUIS

Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría, Psicología
y Enfermería en Salud Mental

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

María Jesús Cutillas Poveda, Emilio Regli Rojas, Lara Asensio Bordonaba

mariajesuscutillaspsicologia@gmail.com

Padres, divorcio, separación, salud mental, salud física, infancia, problemas conductuales, problemas emocionales.

Parents, divorce, separation, mental health, physical health, childhood, behavioral problems, emotional problems

RESUMEN

La ruptura conyugal supone un cambio importante en la estructura y en el funcionamiento familiar que puede afectar significativamente a los hijos de la pareja. Se considera una experiencia estresante, que puede tener consecuencias a corto, medio y largo plazo, y que ha generado la necesidad de llevar a cabo estudios que exploren su impacto en los hijos y que faciliten el desarrollo de programas y estrategias de apoyo. En este trabajo se describe una intervención psicológica en el caso clínico de una niña con problemas de ansiedad y depresión, cuyos padres han sufrido una ruptura de pareja. Ana es una niña de 9 años, que tras el divorcio de sus padres comienza a mostrar conductas de ansiedad de separación respecto a su madre, temores múltiples, aumento de la preocupación, tristeza notable tras las visitas con la figura paterna, junto con incremento de dificultades en su interacción con sus iguales. La evaluación y el tratamiento de elección estuvieron basados en el modelo de terapia cognitivo-conductual y de terapia familiar. La intervención se estructuró en tres apartados principales que fueron: fase educativa, fase de intervención y fase de prevención de recaídas. Se realizó una evaluación pretest-postest. La intervención consta de 10 sesiones distribuidas a lo largo de diez meses. Los resultados indicaron que el tratamiento fue eficaz para reducir la frecuencia, intensidad y duración de las conductas objetivo.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

ABSTRACT

The marital rupture supposes an important change in the structure and in the familiar operation that can significantly affect the children of the couple. It is considered a stressful experience, which can have consequences in the short, medium and long term, and that has generated the need to carry out studies that explore its impact on children and that facilitate the development of programs and support strategies. This paper describes a psychological intervention in the clinical case of a girl with anxiety and depression problems, whose parents have suffered a couple breakup. Ana is a 9-year-old girl, who after the divorce of her parents begins to show behaviors of separation anxiety about her mother, multiple fears, increased concern, notable sadness after visits with the father figure, along with increased difficulties in their interaction with their peers. The evaluation and treatment of choice were based on the model of cognitive behavioral therapy and family therapy. The intervention was structured in three main sections that were: educational phase, intervention phase and relapse prevention phase. A pretest-posttest evaluation was performed. The intervention consists of 10 sessions distributed over ten months. The results indicated that the treatment was effective in reducing the frequency, intensity and duration of the target behaviors.

INTRODUCCIÓN

La ruptura conyugal supone un cambio importante en la estructura y en el funcionamiento familiar que puede afectar significativamente a los hijos de la pareja. Se considera una experiencia estresante, que puede tener consecuencias a corto, medio y largo plazo, y que ha generado la necesidad de llevar a cabo estudios que exploren su impacto en los hijos y que faciliten el desarrollo de programas y estrategias de apoyo (Orgilés y Samper, 2011). Los resultados de un estudio realizado por Orgilés y Samper (2011) sobre el impacto del divorcio en la calidad de vida de los niños de 8 a 12 años de edad, confirman la existencia de diferencias significativas en la calidad de vida infantil en función de la estructura familiar, y muestran la relación entre la salud infantil percibida y la conflictividad entre los padres después del divorcio. Se enfatiza la importancia de que, desde el ámbito sanitario, se proporcionen pautas a los padres que están inmersos en un proceso de ruptura de pareja para prevenir problemas de salud en los hijos y para facilitar a los niños una mejor adaptación a la nueva situación familiar.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

Durante el año 2016 se produjeron un total de 101.294 casos de nulidad, separación y divorcio, lo que supuso una tasa de 2,2 por cada 1.000 habitantes. El 43,0% de los matrimonios correspondientes a las resoluciones de separación o divorcio no tenían hijos (menores o mayores dependientes). Este porcentaje fue similar al del año anterior. El 47,2% tenían solo hijos menores de edad, el 4,6% hijos mayores de edad dependientes económicamente y el 5,2% hijos menores de edad y mayores dependientes. El 26,3% tenía un solo hijo (menor o mayor dependiente), (INE, 2017).

Moure (2003) expone que en la separación de los padres también se produce un duelo; así, la ruptura familiar conlleva una crisis que afecta a toda la familia. Cada miembro de la familia vivirá su propio proceso de duelo y especialmente los hijos, que para superar la situación más fácilmente o para evitar que ésta se enquisté, generando un proceso patológico, dependerán de cómo lo vivan los padres. Para crecer física y emocionalmente, el niño necesita a sus padres; las funciones que ha de ejercer la pareja parental han de dar la coherencia relacional que creará el sostén de afecto, contención y cuidados en que el hijo desarrollará sus potencialidades y generará la confianza básica necesaria para crecer sano. La ruptura familiar atenta contra esa función de sostén, que se ha de reconstruir en una nueva situación relacional. La edad del niño, las condiciones de conflictividad, así como el tiempo anterior y posterior a la ruptura familiar, configuran aspectos básicos que condicionarán el proceso de duelo. Moure (2003) destaca los siguientes puntos clave:

-La ruptura conyugal afecta a toda la familia, padres e hijos, así como a la familia extensa y amigos, modificando las redes de apoyo emocional de sus miembros.

-La disponibilidad emocional, mental y funcional de los padres se ve afectada por su propio proceso de duelo, lo que incide en su función de sostén emocional de los hijos.

-El sentimiento de pérdida del ideal de padres juntos acompañará al niño largo tiempo y a veces toda la vida.

-La superación del proceso de duelo por la separación de los padres depende de múltiples factores.

-Las situaciones de grave conflictividad conyugal o divorcio emocional, aunque los padres permanezcan juntos, afectan tan gravemente a la salud mental de los hijos como los procesos de separación conflictiva.

-Cuando un niño no puede hablar de cómo se siente por su conflicto de lealtades con la madre y/o el padre, experimenta una gran soledad, por mucho que lo quieran.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

-Los niños no sólo se identifican con el padre o la madre del mismo sexo, o con aspectos de cada uno, sino que se identifican con la relación entre ellos, que se vuelve un modelo de las relaciones personales y puede marcar su vida adulta.

-Las manifestaciones sintomáticas o las disfuncionales en los hijos pueden expresarse en el cuerpo, con somatizaciones, en las emociones, en la conducta y/o en los aprendizajes; el niño queda comprometido totalmente.

-Es importante diferenciar si la conflictividad que presentan los hijos es reactiva a la situación de separación, que podría requerir cierto tiempo para su resolución, o ya existían antecedentes que con la crisis se han evidenciado o agravado, lo que plantearía problemas de base más graves y requerirían la intervención del especialista en salud mental.

Por tanto es preciso, plantear intervenciones psicoterapéuticas específicas para trastornos psicológicos consecuencia de eventos vitales que puedan resultar estresantes para los niños, como es en este caso, el divorcio de sus padres, dado el aumento del número de separaciones de pareja que se está dando actualmente en nuestra sociedad. Así que, inicialmente partimos de una revisión bibliográfica sobre esta temática, para presentar datos de efectividad en un caso clínico, teniendo en cuenta las investigaciones más recientes sobre las variables más importantes que moderan la manifestación de trastornos internalizantes y externalizantes en la infancia y niñez, tras una separación parental. Entre ellas destacan la presencia o ausencia de conflicto parental durante la separación, la estructura familiar, el género del niño/a, el temperamento, etc. Estas variables modulan la aparición de problemas psicológicos e incluso somáticos.

España presenta cifras de divorcios cada vez mayores incrementándose en un 45%, generando una serie de cambios personales, sociales, económicos y familiares que no solo afecta a la pareja, sino también a sus hijos. Como resultado de investigaciones recientes, se ha encontrado que los hijos de padres divorciados presentan altos niveles de ansiedad, con relación a los hijos de padres casados. Se puede observar que una gran parte de los menores que pasan por esta situación se ven afectados por situaciones de miedo, ansiedad, inseguridad, entre otros, lo que estaría alterando el desarrollo del mismo. (Granda y Solano, 2016).

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

Tadelmann, Perren, Groeben, y Von Klitzing (2010) estudiaron el efecto de la separación de los padres en los problemas conductuales / emocionales de 187 niños de edades entre 5 y 6 en función del nivel de conflicto familiar y las representaciones de los padres de los niños. Los resultados sugirieron que las representaciones de las relaciones entre padres e hijos moderan el impacto de la separación de los padres sobre el desarrollo de problemas de conducta y subrayan el juego y la narración como una ruta posible para acceder a los pensamientos y sentimientos de los niños pequeños que se enfrentan a la separación parental. Sentse, Ormel, Verhulst, Veenstra, y Oldehinkel (2011) estudiaron el efecto potencial de la separación de los padres sobre la externalización y los problemas de internalización en función del temperamento infantil (en los dominios de control de esfuerzo y temores) como variable moderadora. El temperamento infantil moderaba el impacto de la separación parental, en el sentido de que solo se relacionaba con mayores problemas de externalización para niños con bajo control de esfuerzo, mientras que solo se relacionaba con mayores problemas de internalización para los niños que tenían mucho miedo. Los resultados indicaron que las interacciones persona-entorno son importantes para comprender el desarrollo de problemas de salud mental y que estas interacciones pueden ser específicas de un dominio. Asimismo, Averdijk, Malti, Eisner, Ribeaud (2011) realizaron un estudio en el que investigaron la relación entre la separación de los padres y el comportamiento agresivo e internalizador en una gran muestra de niños suizos extraídos del Proyecto de Zurich sobre el Desarrollo Social de Niños y Jóvenes. Los padres informaron retrospectivamente los eventos de la vida y el comportamiento problemático durante los primeros 7 años de la vida del niño trimestralmente (N = 995, 28.096 puntos de tiempo) utilizando un calendario de eventos históricos. Se analizaron las secuencias temporales de separación y el comportamiento problemático infantil. La separación de los padres afectó tanto el comportamiento agresivo como el internalizante incluso cuando se excluyeron la depresión materna, las dificultades financieras y el conflicto entre los padres. La separación de los padres ejerció un efecto directo sobre el comportamiento problemático del niño, así como un efecto indirecto a través de la depresión materna.

Asimismo, el panorama familiar español se encuentra en un tiempo de profundas y aceleradas transformaciones, tal y como puede deducirse de la constatación de la diversificación en los núcleos familiares. Si bien se observa una drástica reducción de los hogares múltiples o complejos (aquellos en que conviven distintos núcleos familiares), han ido haciéndose cada vez más frecuentes otros modelos familiares:

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

uniones no matrimoniales, parejas sin descendencia, familias reconstituidas, o combinadas (procedentes de uniones anteriores), parejas homosexuales, y, sobre todo, familias monoparentales (con un solo progenitor). Las características en el comportamiento del menor se reflejan cuando se presenta el cambio de la estructura familiar, los problemas se suscitan cuando el niño pasa de convivir con ambos padres a convivir con uno solo. Es por ello, que después de la ruptura de la pareja, es necesario conocer cómo el menor está percibiendo la nueva situación familiar, para detectar de forma temprana sus inquietudes o falsas creencias y por ende contrarrestar los problemas emocionales. Autores como Morgado y González (2012) realizaron un trabajo con el objetivo de estudiar cómo es el ajuste psicológico de los niños y niñas cuyos padres están separados, así como sus similitudes o diferencias con el de chicos y chicas cuyos padres permanecen casados. Llevaron a cabo un estudio con una muestra de 96 niños y niñas de entre 6 y 12 años, hijos de madres separadas, y una muestra paralela de otros 93 cuyos progenitores convivían, evaluando en ellos distintos indicadores de ajuste psicológico: competencia escolar, competencia cognitiva y social, problemas de comportamiento y autoestima. Los resultados encontrados evidenciaron que los hijos e hijas de progenitores separados muestran, de media, puntuaciones de ajuste psicológico en los niveles medios de las diversas escalas; la existencia de diferencias a favor de los chicos y chicas que viven en una familia biparental, y que estas diferencias son de escasa magnitud y que hay una clara superposición entre ambas muestras. Estudios más recientes como el de Rodríguez, Del Barrio y Carrasco (2013) analizaron la relación entre la estructura familiar (monoparental divorciada versus biparental) y la conducta agresiva de los niños en una muestra de 224 participantes (44,2 % varones) de edades comprendidas entre 8 y 14 años. Controlaron las variables nivel socioeconómico de los padres y su nivel profesional, número de hermanos, posición ordinal entre éstos, edad y género del niño. Los resultados mostraron que los niños y adolescentes españoles de familias monoparentales son más agresivos, tanto física como verbalmente, que aquellos que viven en familias biparentales. La relación entre estructura familiar y conducta agresiva, está moderada por el género de los hijos. Las diferencias en agresión entre los hijos de familias monoparentales procedentes de un divorcio y biparentales ocurrían entre los varones pero no entre las mujeres.

Existe un importante consenso en la literatura sobre el riesgo que implica para los hijos el divorcio de sus padres.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

El cambio que supone este acontecimiento en la vida del niño requiere importantes esfuerzos adaptativos que, en ocasiones, se relacionan con un incremento de manifestaciones emocionales tales como la ansiedad, la depresión y la agresión, sobre todo, si se comparan con los hijos de familias monoparentales. También es relevante contemplar aspectos como las interacciones entre sus miembros, la edad o el sexo de los hijos o los recursos económicos tras la ruptura. De ahí la importancia de analizar estas relaciones más allá de la estructura familiar. En general, los hijos de padres divorciados cuando se comparan con aquellos que pertenecen a familias biparentales suelen tener menos logros académicos, un peor autoconcepto y más problemas de conducta, psicológicos y de relaciones sociales. Si atendemos específicamente a la agresión, es una de las conductas que experimenta un incremento en los hijos tanto en intensidad como en frecuencia. Estudios han hallado que el 75% de los chicos pertenecientes a familias monoparentales presenta una trayectoria agresiva estable en el tiempo.

En cuanto al riesgo de desarrollo en los hijos de problemas en los marcadores de salud física relacionados con inadaptación en el comportamiento asociado a la exposición a la separación de los progenitores, se ha encontrado que los hijos de padres separados tienen aproximadamente el doble de probabilidades de desarrollo de problemas gastrointestinales, genitourinarios, dermatológicos, neurológicos que los de familias intactas. Por lo que la ruptura de los progenitores supone un factor de riesgo para la salud física de los hijos, incluyendo problemas genitourinarios, gastrointestinales, dermatológicos y neurológicos. (Martínón, Fariña, Corras, Seijo, Souto, Novo, 2017).

Por tanto, la elevada tasa de rupturas de parejas en la actualidad, junto con la falta de estudios sobre la efectividad de intervenciones psicológicas específicas para niños que han vivido el proceso de divorcio de sus padres, justifica la puesta en marcha del presente trabajo.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

METODO

Diseño y participantes

Se trata de un estudio cuasiexperimental, con un diseño N=1. Ana es una niña de 9 años. Asiste a un colegio concertado desde los 3 años. En el momento en el que acude a consulta cursa 4º de EPO. Vive con su madre (41 años) que se encuentra en el paro actualmente y con la pareja de ésta (45 años) que es empresario. Sus padres se separaron cuando ella tenía 8 años y visita a su padre semanalmente. En cuanto a la situación legal, la guardia y custodia la posee la madre, con régimen de visitas semanal a favor del padre. El nivel sociocultural familiar es medio-alto.

Motivo de Consulta

Los padres informan que desde hace unos meses Ana está teniendo un comportamiento muy diferente tanto en casa como en el colegio. Ha comenzado a mostrar conductas de ansiedad de separación respecto a su madre, temores múltiples, aumento de la preocupación, tristeza notable tras las visitas con la figura paterna, junto con incremento de dificultades en su interacción entre iguales. Según los progenitores, Ana ha sido una chica sensible, obediente y con un rendimiento escolar bueno. Afirman que nunca ha exteriorizado los sentimientos y que no mostró cambios ni actitudes negativas durante la separación de los padres. La relación con el padre es difícil, ya que la madre relata que Ana le cuenta que tiene dificultades a la hora de comunicarse con su padre. Le da miedo hablar con él sobre algunas cosas, y pedirle ayuda con las tareas escolares y el estudio, porque este se altera y le grita. La relación entre ambos padres no es buena, mantienen continuas discusiones sobre la manutención y la situación de su hija. El tutor se puso en contacto con la madre para trasladarle algunas observaciones de varios profesores acerca del cambio conductual y anímico de Ana en clase, ya que la habían observado más triste, menos participativa y más aislada de su grupo de amigas, y que estaba comenzando a repercutir en su rendimiento académico.

Procedimiento

Se procedió a la evaluación y posterior intervención clínica, con la colaboración de ambos padres, tras autorizar dicha intervención mediante un consentimiento informado, a través del cual se mostraron de acuerdo.

Se realizó una evaluación pretest-postest mediante varios instrumentos: entrevista, y autoinformes.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

La intervención consta de 10 sesiones mensuales distribuidas a lo largo de diez meses.

Instrumentos de medida

Entrevista con el tutor: Se contactó telefónicamente con el colegio para tener una entrevista con el tutor. Este afirmó que se había observado un descenso significativo en las notas de Ana, así como cambios en la conducta y actitud habitual en las clases.

Entrevista con la niña: Se mantuvo una entrevista clínica con Ana. Se le preguntó si sabía lo que era un psicólogo y qué cosas en su vida diaria le gustaría mejorar para estar más contenta. Reconoció que le últimamente estaba más triste, que tenía menos ganas de hacer las cosas que antes le gustaba hacer, y que echaba de menos a su padre.

Entrevista con los padres: Informan que desde hace unos meses Ana está teniendo un comportamiento muy diferente. Ha comenzado a mostrar conductas de ansiedad de separación respecto a su madre, temores múltiples, aumento de la preocupación, y tristeza notable tras las visitas con la figura paterna.

Autoinformes de la adolescente:

-*Inventario de Ansiedad Estado/Rasgo para niños (STAI-C; Spielberger, 1973)*. Es aplicable a niños de 9 a 15 años. El tiempo de aplicación oscila entre 15 y 20 minutos. Tiene un coeficiente de fiabilidad elevado (0.85-0.89).

-*Inventario de Depresión para niños (CDI; Kovacs, 1992)* es el cuestionario de depresión infantil más utilizado. Su objetivo es evaluar los síntomas de depresión infantil y adolescente. Su facilidad de lectura permite su aplicación a partir de los 7 años. Puede administrarse de manera individual o colectiva, oscilando el tiempo de aplicación entre 10 y 20 minutos. Está compuesto por 27 elementos con tres alternativas de respuesta. Su consistencia interna es de 0.94.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Análisis funcional

Una vez llevada a cabo la evaluación, se consideró plantear el análisis funcional que permitiría explicar el problema de Ana. La ansiedad y la tristeza se presentaba en tres niveles. A nivel físico, a través de sintomatología propia de la ansiedad (nerviosismo, dolor de estómago, cefalea tensional, etc.), a nivel cognitivo a través de la preocupación y rumiación sobre temores múltiples, como miedo a perder a la figura materna o temor a distanciarse de ella, a quedarse sola.

Y a nivel afectivo, mediante tristeza y episodios de llanto asociados a la pérdida de la presencia de la figura paterna en su día a día, lo que ha debilitado el vínculo afectivo y comunicativo entre ellos. Esta clínica era congruente con los resultados de las pruebas de evaluación que mostraban un nivel de ansiedad y de tristeza superior a la media. Las consecuencias inmediatas de la manifestación de los síntomas era un refuerzo negativo, puesto que la única solución que encontraba la madre era permanecer la mayor parte del tiempo con su hija para reducir sus temores, incluso en alguna ocasión ha tenido que ir a recogerla a casa del padre antes de la hora prevista tras recibir una llamada de la niña pidiéndole irse de allí.. Las consecuencias a largo plazo son el malestar general y tensión que se mantenía tanto en la relación materna, paterna e incluso a nivel conyugal. Como factor desencadenante de las respuestas problemas se encuentra la separación de los progenitores y la falta de habilidades de resolución de problemas por parte de los padres.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

FACTORES PREDISPONENTES		Dificultad de expresión emocional con tendencia a la internalización
FACTORES PRECIPITANTES		Divorcio de padres Dinámicas conflictivas
SINTOMAS CLÍNICOS	COGNITIVOS	Rumiaciones Preocupación Miedo a quedarse sola Ansiedad separación de la figura de apego
	FÍSICOS	Dolor estómago Dolor de cabeza Tensión muscular
	CONDUCTUALES	Conductas de aproximación a la figura de apego. Aislamiento social Disminución rendimiento académico
	AFFECTIVOS	Tristeza, anhedonia, llanto.
FACTORES MANTENEDORES		Conductas de hiperapego hacia la madre Evitación de situaciones de separación Disminución de las visitas con el padre
CONSECUENCIAS		Disminución de la autonomía Aumento de clínica ansiosa y depresiva Debilitamiento del vínculo hija-padre Tensión conyugal

*Resumen de Análisis funcional

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Aplicación del tratamiento

Fase de evaluación pretest (sesión 1,2 y 3)

El proceso de evaluación se llevó a cabo en tres sesiones.

Fase educativa (sesión 4)

En la cuarta sesión se realizó la explicación del análisis funcional y se acordaron una serie de objetivos con los padres que fueron dos:

1. Eliminar o disminuir la ansiedad por separación hacia la madre.
2. Mejorar la calidad del vínculo con la figura paterna.

Teniendo en cuenta estos objetivos se diseñó un plan de intervención.

Fase de intervención (sesiones 5, 6, 7, 8, 9)

-Se trabajó tanto con la madre como con Ana la forma de abordar la ansiedad por separación mediante terapia de conducta, consistente en separaciones progresivas junto con refuerzo positivo.

-Se incrementó la conciencia de los padres sobre las repercusiones emocionales en Ana, de su relación conflictiva y de la comunicación disfuncional que mantenían.

-Se aumentó la percepción de disponibilidad emocional de ambos padres aunque estuvieran separados.

-Se obtuvo el compromiso del padre para una mayor implicación en tareas escolares, y se prescribieron actividades agradables conjuntas padre-hija.

Fase de evaluación posttest y de prevención de recaídas (sesión 10)

Se dedicó una última sesión para valorar los cambios obtenidos a lo largo del tratamiento, las técnicas aprendidas y estrategias con las que solucionar posibles situaciones problemáticas futuras.

RESULTADOS

Tras la cuarta sesión empezaron a verse los primeros resultados iniciales. Tras la intervención, la ansiedad de separación comenzó a disminuir, siendo Ana capaz de separarse de su madre durante un tiempo prolongado sin experimentar ansiedad ni temor a la pérdida de ésta.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

Además, gracias a la mayor implicación de la figura paterna en tareas cotidianas y a la realización de actividades de ocio padre-hija, mejoró la interacción entre éstos y Ana comenzó a percibir a su padre más disponible, a pesar de su ausencia física en el domicilio. Finalmente, ambos padres se comprometieron a llevar a cabo una comunicación cordial, que resultó ser beneficiosa al remitir las discusiones habituales en presencia de Ana.

Tras la finalización del tratamiento a lo largo de 10 meses, se administraron de nuevo los cuestionarios aplicados. La comparación de ambas medidas de evaluación indicó que la ansiedad y la tristeza de Ana disminuyó. Los resultados fueron congruentes con lo observado en la consulta y con la mejoría subjetiva percibida de Ana y de sus padres.

DISCUSION

Tras una evaluación exhaustiva y la aplicación del tratamiento durante las siguientes 8 sesiones, los resultados indicaron que se habían alcanzado la mayor parte de los objetivos propuestos. La frecuencia e intensidad los problemas internalizantes disminuyeron de manera significativa. Además, Ana aprendió a tolerar las separación a través de un estado de confianza y seguridad mientras que su madre adquirió habilidades de manejo adecuadas para gestionar situaciones de ansiedad de mayor dificultad. En cuanto al nivel de ansiedad, las pruebas revelaron que habían disminuido. Los resultados también se generalizaron al centro escolar. La actitud respecto al entorno escolar y las relaciones con sus iguales mejoró notablemente. Tal y como se propuso al inicio de la intervención se cumplen las hipótesis propuestas. Destacamos que el trabajo terapéutico fue posible gracias a la actitud colaborada de Ana, así como a la predisposición, actitud positiva y ganas de trabajar de los padres. Inicialmente la relación entre los padres no era cordial y esto tuvo que trabajarse en psicoterapia, pero progresivamente aceptaron su parte de responsabilidad respecto a la problemática que manifestaba Ana. La técnica que tuvo mejor aceptación fue la prescripción de actividades de ocio agradable padre-hija. Se escogió esta técnica ya que permitía de manera indirecta mejorar la calidad del vínculo afectivo y aumentar la percepción de la disponibilidad de la figura paterna, que era lo que se encontraba en la base de la sintomatología depresiva. Entre las dificultades encontradas se tienen en cuenta las dificultades iniciales en la relación y comunicación parental junto con ciertas resistencias a mantener una relación cordial entre los padres. Esto fue valorado como un factor importante a lo largo de la intervención, y se transmitió que

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

podría ser uno de los motivos principales por los que podría haber una posible recaída, por lo que los padres se comprometieron respecto al cambio de este aspecto.

Entre las limitaciones, estarían la ausencia de un seguimiento a corto y medio plazo para valorar el mantenimiento de las ganancias tras la intervención clínica. Debido a las dificultades del dispositivo asistencial, no ha sido posible llevarlo a cabo. Además pensamos que ha habido una pérdida de eficiencia en términos de tiempo, ya que dadas las características del dispositivo de atención a salud mental en la red pública, las sesiones tuvieron que ser mensuales en lugar de quincenales, habiéndose conseguido quizás los mismos resultados reduciendo el tiempo a la mitad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Averdijk, M., Malti, T., Eisner, M., and Ribeaud, D. (2012). Parental separation and child aggressive and internalizing behavior: An event history calendar analysis. *Child Psychiatry and Human Development*, 43(2), 184-200. 10.1007/s10578-011-0259-9 Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=aph&AN=73277372&lang=es&site=ehost-live>
2. Camacho, B. M., y Rodríguez, M. (2012). Divorcio y ajuste psicológico infantil. primeras respuestas a algunas preguntas repetidas. *Apuntes De Psicología*, 30(1-3), 351-360.
3. Casalé Moure, D. (2003). *Duelo en el niño: Separación de los padres*//doi-org.ezproxy.uned.es/10.1016/S1134-2072(03)75923-4 " Retrieved from <http://www.sciencedirect.com.ezproxy.uned.es/science/article/pii/S1134207203759234>
4. Fergusson, D. M., McLeod, G. F. H., and John Horwood, L. (2014). Parental separation/divorce in childhood and partnership outcomes at age 30. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 55(4), 352-360. 10.1111/jcpp.12107 Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=aph&AN=95052624&lang=es&site=ehost-live>
5. Granda Jaen, M. K., y Solano Pazmiño, M. L. (2016). Divorcio de los padres y el cambio del comportamiento en los hijos.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS DEL DIVORCIO EN LA INFANCIA

Y ADOLESCENCIA

6. Martínón, J. M., Fariña, F., Corras, T., Seijo, D., Souto, A., y Novo, M. (2017). *Impacto de la ruptura de los progenitores en el estado de salud física de los hijos*//doi-org.ezproxy.uned.es/10.1016/j.ejeps.2016.10.002 Retrieved from <http://www.sciencedirect.com.ezproxy.uned.es/science/article/pii/S1888899216300204>
7. Orgilés, M., y Samper, M. D. (2011). *El impacto del divorcio en la calidad de vida de los niños de 8 a 12 años de edad en la provincia de alicante*//doi-org.ezproxy.uned.es/10.1016/j.gaceta.2011.05.013 Retrieved from <http://www.sciencedirect.com.ezproxy.uned.es/science/article/pii/S0213911111001695>
8. Rodríguez, M. A., Barrio, M. V. d., y Carrasco Ortiz, M. A. (2013). Agresión física y verbal en hijos de familias monoparentales divorciadas y biparentales: El efecto moderador del sexo de los hijos= physical and verbal aggression in single parent families versus two parent families: The moderator effect of the child.
9. Sentse, M., Ormel, J., Veenstra, R., Verhulst, F. C., and Oldehinkel, A. J. (2011). Child temperament moderates the impact of parental separation on adolescent mental health: The trails study. *Journal of Family Psychology, 25*(1), 97-106. 10.1037/a0022446 Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=pdh&AN=2011-03781-010&lang=es&site=ehost-live>
10. Stadelmann, S., Perren, S., Groeben, M., and Von Klitzing, K. (2010). Parental separation and children's behavioral/emotional problems: The impact of parental representations and family conflict. *Family Process, 49*(1), 92-108. 10.1111/j.1545-5300.2010.01310.x Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=pbh&AN=48034921&lang=es&site=ehost-live>
11. INE (2018, Abril,25) . Nota de Prensa. Estadística de Nulidades, Separaciones y Divorcios Año 2016. Recuperado de http://www.ine.es/prensa/ensd_2016.pdf